

# MANIFESTACION PROTECCIONISTA

## DEL PARTIDO DE VICH.

---

### COMPATRICIOS:

**E**UANDO ES COMUN el daño y el peligro inminente, igual deber incumbe á todos los ciudadanos. Amenazados como están los más importantes intereses de la producción nacional, en sus diversas ramificaciones, por la desatentada propaganda de la escuela libre-cambista que, sin tregua ni descanso, pugna por hacer prevalecer sus desastrosas opiniones en la gestión de los públicos negocios; sería imperdonable falta y triste signo de abatimiento, adormecerse en la inacción y dejar pasar sin enérgicas reclamaciones los anti-patrióticos intentos de los empíricos y traficantes que de consuno, hace años, vienen poniendo obstáculos al desarrollo de la pública riqueza y labrando la ruina del trabajo nacional.

Por esto, el ánimo decaído se levanta y el angustiado corazón se abre á la esperanza de un mejor porvenir, al ver como se congregan en haz compacto todos los buenos patricios, y como se alza unánime la voz de protesta en esas grandes manifestaciones de la noble tierra de Cataluña, imponentes asambleas de las que una sola voz se levanta: la voz de defender á todo trance la suerte de la patria, el clamor de reivindicación de un derecho incuestionable, del derecho de no querer vivir precariamente mendigando, cuando se puede vivir con honra, trabajando.

No podía, nó, estar apartada de ese grande y general movimiento la comarca de Vich, cuya fama de sóbria y laboriosa es bien conocida y de propios y extraños celebrada. Si nuestros sufridos labradores no quieren ver depreciados los frutos que con tan rudos afanes sacan de la ingrata tierra; si nuestros activos industriales no quieren ver como pasan muertas las aguas del río, sin dar impulso á los motores que son la vida de tantas familias; si el honrado menestral no quiere ver aterrada su pequeña industria—como tantas otras en nuestro país han sucumbido—por una ruinosa competencia; es necesario que nos levantemos también todos como un solo hombre, y unamos nuestra voz á esa protesta general y unánime, á ese imponente plebiscito del trabajo, que tarde ó temprano se abrirá paso hasta las altas esferas donde no debería reinar otro criterio que el criterio práctico del país, que conoce mejor que nadie sus necesidades, y no el mezquino criterio de escuela, fecundo semillero de arbitristas que tan funestos han sido para la Hacienda española.

En la seguridad de que nuestro llamamiento ha de ser bien acogido en todos los hogares de esa populosa comarca, invitamos á cuantos tengan alguna idea del imperioso deber que pesa en este momento sobre todo ciudadano, á asistir á la *Mani-*

